

OPINIÓN



@isabelpla

"Celebramos decisión de rectores de 17 universidades para que el 40% de los cargos directivos sean ocupados por mujeres. Gran paso para la inclusión, que esperamos se extienda a otros espacios en los que mujeres aún son minoría, pese a su trayectoria y talento". Isabel Plá

@jschaulsohn

"Muy de acuerdo con la discriminación positiva o cuotas para mujeres/debería aplicarse en todos los ámbitos". Jorge Schaulsohn B.

@EduardoVergaraB

"Piñera no puede seguir evaluando éxito de controles de identidad en base a que 'hay muy pocos reclamos'. ¿Usted cree que, en una población tras una ronda masiva, las personas que se sientan mal tratadas, discriminadas o abusadas acudirán a hacer una denuncia? Por favor". Eduardo Vergara B.

@huasa1

"Reino Unido: Un millón de personas marcha contra el Brexit. Se marchó pacíficamente ayer por el centro de Londres para exigir que los parlamentarios les otorguen un nuevo referéndum sobre el Brexit. Lo que es votar sin informarse ¿ah?". Rosario Moreno C.

@PaulinaAstrozaS

"Jurídicamente es complejo. Políticamente es muy complejo. No hay mayoría clara que quiera revocar el Brexit". Paulina Astroza

LT latercera.com

Declaración de intereses en www.grupocopesa.cl/declaracion
Impreso en Santiago por Copesa S.A. Teléfono de Atención a Suscriptores: 600 8 372 372

SANTIAGO DE CHILE | AÑO 69 | N° 25.195

SU OPINIÓN IMPORTA

Envíe sus objeciones al contenido o cobertura del diario a lector@latercera.com

Envíe sus cartas, con una extensión máxima de 1400 caracteres con espacios a:

Email: correo@la.tercera.cl
Avenida Apoquindo 4660, Santiago. La Tercera se reserva el derecho a editar los textos y ajustarlos conforme a sus estándares editoriales, en particular respecto a la exigencia de un lenguaje respetuoso y sin descalificaciones. Las cartas recibidas no serán devueltas.

Mínimos comunes

Óscar Guillermo Garretón
Economista



Luego del trabajoso trámite de constituir nueva mesa en la Cámara, ahora viene el momento de los "mínimos comunes". No es un tema solo de la oposición. El gobierno necesita "mínimos comunes", al menos con alguien de la oposición para aprobar sus proyectos en un Parlamento de mayoría opositora. Y la oposición necesita construir "mínimos comunes", porque basta la deserción de uno de sus componentes, para dejar de ser mayoría.

El gobierno la tendría más fácil, si se decide a hacer gestos hacia aquella parte de la oposición menos cerril, deseosa de perfilarse como fuerza moderada, dispuesta a discutir los proyectos del Ejecutivo. El problema es que esa oposición más proclive al diálogo y la negociación, ve en el gobierno poca disposición a hacerle gestos y a satisfacer algunas de sus demandas, salvo quizás en la discusión tributaria que conduce el ministro de Hacienda. Sin embargo, la actividad económica se ha acomodado a su presente. Si hay reformas procrecimiento le viene bien; y si no las hay, el gobierno podrá culpar a la oposición de toda merma al crecimiento y el empleo. Pero, un mal manejo de los "mínimos comunes" esteriliza la gestión parlamentaria del gobierno y puede serle fatal en la reforma de pensiones.

La realidad de la oposición es más compleja. No hay una sino varias oposiciones; y de discutible calidad. Una parte vive los tropiezos, bochornos y desconciertos del recién llegado. La otra, "el día después" de la derrota más contundente sufrida en casi 30 años. Una, disputa el espacio de izquierda; la otra, busca recuperar espacios de centro. Requiere al mismo tiempo, unidad para ser mayoría y proyectar identidades que las diferencien. El acuerdo diluye identidades y la búsqueda de identidad dificulta los acuerdos.

Pero hay algo más profundo. Una suma abigarrada de partidos discrepantes puede rechazar o aprobar un proyecto de ley, elegir una Mesa e incluso ganar una elección, pero no garantiza buen gobierno ni buena oposición. Y la ciudadanía más preparada, autónoma y desconfiada de la política, se perca rápidamente. Tras el éxito de la Concertación y el fracaso de la Nueva Mayoría, fue decisiva la lógica compartida de cambio de país en una; y la ausencia de ella en la otra.

¿Cuál es el mínimo común entre un sistema de pensiones de reparto y otro de ahorro individual con pilar solidario?, ¿cuál es el mínimo común entre quienes postulan juzgar los proyectos y propuestas en su mérito y quienes consideran cualquier acuerdo como "entreguismo a la derecha"? Sumar a muchos, independiente de lo que digan o hagan, sacrifica identidad de gobernante en aras de un máximo fugaz partidocrático, hasta el próximo incidente.

Concluyo que para ser alternativa, quien más necesita "mínimos comunes" es el gobierno. La oposición necesita asumirse diversa y que emerjan de ella identidades más en sintonía con la sociedad que entre ellos.

Técnicos versus políticos

Ricardo Paredes
Duoc UC



Nuevos estudios sobre admisión escolar indican que el SAE sería el sistema que maximiza el número de postulantes a los que se les asigna el liceo preferido. Se trata de un argumento o "visión técnica", a la que innecesariamente se le ha confrontado a "la visión política". Ésta, liderada por la ministra de Educación, mostrándose junto a padres frustrados porque sus hijos no fueron seleccionados en su preferencia, proponen un cambio de sistema.

Una primera mirada parece favorecer la visión técnica; siendo los cupos fijos, un nuevo sistema que satisfaga a las familias hoy frustradas, desplazaría a otras satisfechas y por ende, el número de frustradas no cambiaría. Sin embargo, una segunda mirada, sugiere que detrás de la visión política existe un fundamento técnico, que el debate debe atender seriamente.

Supongamos que hay un solo cupo para un liceo muy demandado y que dos familias que lo ponen en su primera prioridad, disputan el cupo. El algoritmo de selección sugiere que quien quede da igual, pero ello no debiera ser así. La familia 1 se informó de la metodología de enseñanza del liceo, preparó a su hija, se las jugó en la básica y se cambió de barrio para lograr su propósito. La segunda opción para esta familia está "muy lejos" de la primera y no lograr la primera opción les parecería inmerecido y frustrante.

Mientras, la familia 2 también postuló a su hija al mismo Liceo en primera preferencia porque escucharon que era bueno, pero no se informaron de su metodología. De hecho, consideran que la segunda alternativa a ese liceo no es significativamente peor. Más aún, aunque se trata de su primera opción, sospechan que es un liceo muy exigente y que su hija pudiera no adaptarse tan bien y que si bien la enseñanza en el otro liceo parece ser inferior, es completamente razonable para el carácter de su hija.

El SAE no es tan inteligente como para distinguir entre estas dos familias. No considera que la familia 1 valora sustancialmente más el liceo que la familia 2. Si lo supiera, aceptaría a la alumna de la primera familia y la frustración de la segunda sería limitada.

No hay información objetiva de la intensidad de las preferencias para alimentar el algoritmo, pero ellas se relacionan con la preparación previa y la dedicación de los padres y ambas con las notas. Por ello, introducir en el SAE las notas y otras variables como la cercanía y los hermanos en el liceo pudiera "desordenar las preferencias", y aun así ser técnicamente eficiente.

Finalmente, si los liceos tienen distinta exigencia y la posibilidad de superarla depende de la preparación previa, entonces introducir notas en el SAE refuerza el argumento. Así, la discusión entre técnicos y políticos no tiene mucho sentido, en especial porque ni técnicos ni políticos se han superado en proveer evidencia.

ESPACIO ABIERTO

To COP or not to COP?

Polémica ha causado la Conferencia Mundial Cambio Climático de las Naciones Unidas COP25, que se realizará en Santiago en diciembre. Lo que era considerado un honor sobre vino en un problema, dado que aparentemente no habría recintos feriales disponibles para albergar a los miles de asistentes. La ministra de Medio Ambiente Carolina Schmidt intentó postergarla, y ante la negativa de la ONU ha tenido que acelerar el tranco, consiguiendo al menos la aprobación del Congreso de cerca de la mitad de los 60 millones de dólares que se requerirán.

En esta oportunidad, y pese a la complejidad y proximidad del desafío, debemos apoyar a las autoridades para que la COP25 sea un éxito. Primero, buscando alternativas innovadoras que reemplacen los recintos tradicionales. Tratándose de una conferencia basada en los principios del desarrollo sustentable, podríamos adaptar infraestructuras existentes como el pronto a terminarse gran auditorio del GAM, el Parque Cerrillos o el

Parque O'Higgins, con estructuras temporales y materiales reciclables. El clima de diciembre sin duda ayudaría, y se podría incluso trabajar estratégicamente para que parte de la inversión en las instalaciones base sea compatible con otros usos próximos, como los Panamericanos del 2023.

Superado este desafío, lejos lo más importante de la sede es predicar con el ejemplo y comprometernos con asumir el liderazgo regional ante el cambio climático. Así como la expresidenta Bachelet marcó un hito en la materia, logrando que el 45% de la electricidad generada en Chile sea de origen renovable, y se establecieran más de 146 millones de hectáreas de conservación de mar y tierra, ahora es el turno del Presidente Piñera de consolidar este compromiso e ir más allá. Un estudio reciente de Generadoras de Chile calcula que al 2030 el 75% de nuestra energía eléctrica podría ser renovable, y si nos ponemos ambiciosos, podríamos incluso comprometernos con descarbonizar nuestra matriz energética al 2050. Ya hemos visto algunas señales promisorias con los cerca de 200

buses eléctricos incorporados al Transantiago, pero si esto viene acompañado de políticas radicales de reemplazo de la leña y otras fuentes fijas en ciudades críticas como Coyhaique, subsidios para combatir la pobreza energética, y programas piloto de comunidades carbono-neutral, sin duda estaremos a la altura de las expectativas.

Una idea que propongo como desafío, y que haría historia, es comprometerse a que en los próximos cinco años Rapa Nui se convierta en la primera comunidad carbono-neutral del mundo. Su condición de ecosistema aislado y cerrado, su tamaño y población, sumado al estrés al que está sometido su valioso y único patrimonio natural y cultural ameritan el esfuerzo. Si avanzamos en compromisos concretos como éstos, la COP25 dejará un legado de descarbonización de nuestra economía y conservación ambiental para el país y el mundo, que capitalizarán la visión, el compromiso y la conciencia de las iniciativas públicas y privadas en un país que podría hacer del cambio climático el eje de su salto al desarrollo.

Pablo Allard

Decano Fac. de Arquitectura UDD

